



Arnedillo Medieval



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Ermita de Nuestra Señora de Peñalba y la Peña Alba. A la derecha, interior mozárabe

EL ESPOLÓN DE VALDEARNEDO

Arnedillo y sus lugares medievales encierran el embrujo que ha surgido fruto de su historia estratégica en la Alta Edad Media.

F.J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN
Arnedillo

Se admite que los dominios de los reyes asturianos llegaron en el siglo IX hasta los montes de Cameros, pero hubo que esperar uno o dos siglos para poder tomar las tierras de los valles de Nájera, Viguera y Arnedo; de forma que la conquista de la Rioja no se consumó hasta el siglo XI con la caída de Calahorra al final del reinado de García el de Nájera. Es en el período que va desde el siglo IX al siglo XI, cuando la posesión de la garganta del río Cidacos en el espolón de la sierra de la Hez hasta la Peña Isasa, cobra importancia estratégica, por ser la puerta al valle de Arnedo o Valdearnedo que controla la calzada que, siguiendo el Cidacos, unía Numancia (Soria) con Calahorra y el valle del Ebro.

La ermita de San Tirso puede ser el lugar más antiguo de este recorrido por Arnedillo medieval. Una inscripción conservada en el Museo Diocesano de Calahorra fecha el poblamiento de San Tirso en el año 869, lo que enlaza con la presencia cristiana en el siglo IX en las estribaciones de Valdearnedo apuntada arriba. Recordemos, de paso, que San Tirso fue uno de los monasterios cordobeses más sobresalientes en esta época, lo que nos lleva a pensar en el origen cenobial de este asentamiento arnedillano, como fundación llevada a cabo por mozárabes cordobeses, con independencia de su utilización o no en épocas anteriores como eremio. Además en la Rioja pueden rastrearse otras fundaciones cenobiales mozárabes bajo la advocación de San Tirso que han llegado hasta nosotros con el nombre de Santotís, una se encuentra en Fonzeleche y la otra en Canillas.

Los mozárabes fueron los cristianos que vivieron en la España musulmana, donde adquirieron la cultura árabe sin perder sus raíces góticas y latinas. Cuando a causa de las persecuciones religiosas o políticas emigraron a los reinos cristianos del norte fueron un elemento fundamental para su fortalecimiento, repoblando durante los siglos X y XI gran parte



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Ermita rupestre de San Tirso en el año 1981

de la Rioja, construyendo monasterios, como San Millán de Suso, edificando iglesias, colonizando los campos, y creando muchos de los actuales poblados.

La ermita de San Tirso está situada en el término conocido como barranco de San Tirso, al que se llega por el antiguo camino de Préjano. Es una cueva artificial excavada en la roca; al sur de la capilla tiene la vivienda del santero, y en el lado

del evangelio unos bancales labrados en la roca. En la década de los sesenta fue salvajemente depredada, desapareciendo el retablo neomudéjar, la imagen de San Tirso del siglo XVI y las cuatro tablas coetáneas con escenas de su vida.

Visitó la ermita en el año 1981, siendo de esta fecha la fotografía publicada en este reportaje, en donde no me atrevo a incluir otras interiores que ponen de manifiesto el aspecto deplorable que ofrecía como consecuencia de la depredación y del abandono. A finales de la pasada década se formó en Arnedillo una sociedad de amigos de San Tirso, que ha contribuido a reparar y mantener la ermita, a restaurar la romería de San Tirso en el último domingo de enero, recordando a las antiguas donde los romeros acudían para pedir por las enfermedades de la boca y de los dientes.

El Castillo de Arnedillo es de la misma época que la ermita de San Tirso o quizás algo posterior, está en la margen derecha del río Cidacos, siendo en la actualidad cementerio una parte importante del castillo. ¿Quién y para qué se construyó este castillo? Consideremos que en la garganta que da paso al río Cidacos y a la calzada antes mencionada, esta fortaleza fue, sin duda, estratégica y la llave de Valdearnedo; que por estar situado en la ladera sur, defiende el acceso a Valdearnedo de los intrusos que pudieran llegar desde la meseta soriana o desde los montes de Cameros. Se deduce, por tanto, que debió ser construido por los árabes de Arnedo para cerrar Valdearnedo a las incursiones cristianas. En un origen esta fortaleza pudo estar subordinada a la de Arnedo, de donde proviene el nombre de Arnediello (Arnedillo) haciendo referencia a este vínculo.

Cruza el Cidacos al pie del castillo un impresionante puente de un ojo, que parece del siglo XVIII; sobre los mismos espolones en que se asienta pudo haber otro puente más antiguo que daría coherencia a la descripción que Estables hace del castillo: "Había en Arnedillo un complejo sistema de fortificaciones en los últimos años de la Edad Media, que constaba de tres castillos, uno en la orilla izquierda y dos en la derecha del río Cidacos, más algunos lienzos de muralla. De todo ello no ha llegado a nuestros días más que el Castillo Bajo de la orilla derecha, y las ruinas de la torre principal del Castillo Alto. El conjunto parece de origen musulmán por su concepción.

El Castillo Alto se levanta sobre un imponente cerro, y aprovecha como base el cortado relieve que lo corona. A esta suerte de murallas se añadió una torre realizada con gruesas piedras de caliza apenas sin desbastar.

El Castillo Bajo o Castillo Lobera, es un bello conjunto que se levanta sobre la pronunciada escarpadura de la roca, y que sin duda serviría para proteger el camino de acceso a los antiguos monasterios altomedievales San Tirso y Peñalba, que a su vez es la ruta que conduce al castillo Alto. Se compone de un recinto poligonal irregular, y dos torres aspilleras, una de ellas convertida en capilla del cementerio. La torre principal se encarama atrevidamente sobre una roca caliza, y de ella parte una muralla, muy deteriorada que literalmente escala la pronunciada inclinación de la roca".

El castillo de Arnedillo fue conocido en el pasado como "Cámara de los Obispos de Calahorra", ya que perteneció al obispado desde que el rey Alfonso VIII lo donó en 1170 a la Catedral calagurritana.

La ermita de Nuestra Señora de Peñalba y el monasterio de Millán de Suso son los edificios mozárabes más importantes que han llegado hasta nosotros en La Rioja; esta ermita fue la iglesia de la desaparecida población de Peñalba.



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Imagen románica de Nª Sª de Peñalba; imagen de San Bartolomé (siglo XIV), e imagen de Nª Sª de la Torre (siglo XIV)

Consta de dos ábsides, y una sala cuadrada en cuyo centro se alza un grueso pilar cilíndrico donde confluyen cuatro arcos que sustentan la techumbre. El ábside del evangelio tiene planta de herradura, estando cubierto por bóvedas de horno y de cañón, el otro es rectangular y perpendicular al anterior, con bóveda de cañón. Se comunican con la sala mediante arcos de herradura de módulo visigodo con alfiz mozárabe, es decir, los arcos con peralte de un tercio del radio, y los alfiles apartados del trasdós y de la clave del arco. Uno de estos arcos de herradura está visiblemente abierto, amenazando de ruina la ermita.

La tipología de esta iglesia de planta cuadrangular con un apoyo central es de influencia islámica, que debió arraigar durante la repoblación.

Parece una obra mozárabe del siglo X, y sería interesante que se dejara, en lo posible, con su primitivo aspecto.

Del interior destacamos la imagen sedente de la Virgen de Peñalba románica del siglo XIII, que está muy rehecha y repintada, y el frontal de altar conocido como el de La Infancia de Jesús, una bella pintura románica del siglo XII, en una colección madrileña desde comienzos de siglo, que presenta dos franjas horizontales con arquerías superpuestas en las que se inscriben diez personajes que narran las escenas de la Epifanía y de la Presentación en el Templo.

Con el alejamiento de la frontera musulmana surgió la villa de Arnedillo en la margen opuesta al castillo, con su característica urbanización en ladera, calles siguiendo las curvas de nivel y otras perpendiculares, ofreciendo un recorrido encantador.

La ermita de Nª Sª de la Torre queda dentro del casco urbano, es de planta rectangular, conservando en la cabecera ménsulas de arranque de crucerías del XVI y un interesante retablitio con banco, dos cuerpos de tres calles y puertas, de la segunda mitad del XVI, las pinturas del banco y las imágenes de Santa Bárbara y San José son también del XVI. La bella imagen de la Virgen en pie con el Niño es gótica del XIV, lo mismo que la de San Bartolomé.

En el recorrido del Arnedillo medieval dejamos algunas cosas interesantes en el tintero, como la procesión del humo del último día de noviembre en honor de San Andrés, y es que Arnedillo como conjunto de lugares medievales bien merece un paseillo.

Bibliografía

- MOYA VALGAÑÓN, J. G. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1975.
- ESTABLES ELDUQUE, J. M. "Castillos de la Rioja". Madrid, 1993.
- Mª DE LOS ÁNGELES DE LAS HERAS Y NÚÑEZ. "Estructuras arquitectónicas riojanas. Siglos X al XIII". Logroño, 1986.
- F. JOSÉ IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN. "Monasterios mozárabes en Cameros". Diario La Rioja, 21 de abril de 1996.



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Retablo de la ermita de Nuestra Señora de la Torre



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Torreón, cementerio y puente sobre el Cidacos. A la derecha, primer plano del torreón castillo